



¡NOVOTRON!

¡ ATRAS
los
LADRONES
de
SUEZO
ESPAÑOL
!

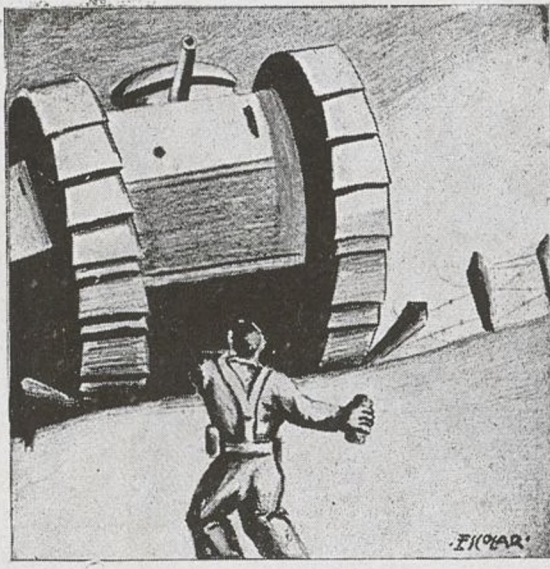
"Con mucho o con poco material, con pan o sin pan, ¡resistir!"

(Ha pedido el Jefe de nuestro Gobierno, camarada Negrín.)

Y el pueblo español cumple la consigna



Los metalúrgicos de Foyos (Valencia) acuerdan trabajar 74 horas semanales, a fin de intensificar la producción.



Nuestros hermanos del Ejército del Este prefieren morir bajo los tanques italogermanos a ceder el paso al fascismo invasor.

...porque así se salvará la Patria, el pan de los trabajadores, la tierra de los cam- pesinos, la libertad y la cultura

LA GUERRA POR LA PAZ

Primavera, la gran amiga de la juventud, ha hecho nuevamente su aparición en el horizonte guerrero, contrastando su cielo lípidamente azul y sus bandadas de rientes pajarillos ansiosos de vivir, con la desolación y ruinas propias de los campos de batalla. Esta es la gran contradicción de la guerra, que la hace aún más monstruosa e ilógica de lo que es. Cuando el espíritu tiende a expansionarse, cumpliendo la fatal ley fisiológica de la vida; cuando todo en derredor nos hace amar más la existencia convirtiéndonos automáticamente en terribles conservadores de la misma, es entonces cuando la realidad de la guerra nos despierta de nuestro sueño, con estruendoso mazazo dado en pleno corazón.

Afortunadamente para la Humanidad, llegará un día feliz en que el concepto "guerra" habrá desaparecido de todos los vocabularios y será sólo un recuerdo triste. Pero hasta tanto, y mientras la locura del mundo subsista, intervendremos como actores en la gran tragedia que se desarrolla actualmente en España, por culpa de unos cuantos individuos traidores a la promesa de lealtad que un día hicieron.

Y actuaremos por nuestra propia vo-

luntad y noblemente; porque aunque por naturaleza seamos enemigos declarados de la guerra, por ello mismo tendremos que emplearla como medio para llegar a conseguir una paz duradera y mundial, destruyendo por los medios que estén a nuestro alcance todo lo que signifique totalitarismo, concepto que lleva anejo los de destrucción y muerte. He ahí la explicación de nuestra defensa guerrera contra la sublevación militar fascista ayudada por la invasión extranjera.

Mientras el enemigo contra quien luchamos defiende unos conceptos cuya práctica nos llevaría insensiblemente a un completo estado feudal, mucho más esclavizador que el histórico, puesto que se desenvolvería en pleno siglo XX, y cuyo principal fin sería la guerra a perpetuidad, nosotros los "rojos", como el fascismo nos llama, deseamos la paz entre los hombres. Siempre hemos procurado implantarla por medios naturalmente pacíficos, evolutivos; pero actualmente no tenemos más remedio que emplear la guerra para conseguir la paz, puesto que guerreramente nos combate el enemigo.

Y esta es una verdad irrefutable que se defiende por sí sola, desde el momen-

to que examinemos someramente la historia española de unos años a esta parte.

En febrero de 1936, harto el pueblo de tolerar a gobiernos semifascistas, da el Poder al Frente Popular en unas elecciones generales, cosa con la que no se conforman los reaccionarios, dando una vez más prueba de su magnífica soberbia. Entonces, y por medio de sus órganos genuinos, el Ejército de oficiales aristócratas y vagos se subleva y lucha contra ese pueblo a quien están obligados a defender y servir.

Pero ni aun entonces dejan de hacer el ridículo, puesto que no logran triunfar desde el primer momento a pesar de que se enfrentaron contra un enemigo desarmado, desprevenido y totalmente falto de la pericia necesaria; pero armado con el coraje y el valor formidable de quien se sabe defensor de una causa justa a todas luces.

Entonces fué cuando el fascismo español, vislumbrando en lontananza su inminente fracaso, cometió la vileza mayor de todas las hasta entonces realizadas: se vendió al extranjero, demostrando con ello cuánta inmundicia se alberga en su seno y de qué serie de bajezas es capaz.

De este modo es como hemos llegado los españoles a enzarzarnos en la contienda que actualmente nos desangra y de la cual indiscutiblemente saldremos nosotros victoriosos, ya que la razón está de nuestra parte. Tarde o temprano la derrota fascista será un hecho y entonces todo cambiará en beneficio, naturalmente, del pueblo; de ese pueblo que siempre ha sufrido por ser el más débil.

Entonces ya no será tan débil; será fuerte y contra esa fortaleza se estrellarán todos los ataques enemigos que tiendan a destruir su felicidad y bienestar, basados en la paz que propugnamos y por la que derramamos nuestra sangre sin tasa.

Alfredo MARTIN AVILA
Teniente del Bón. 210



El baño, la ducha o un buen cubo de agua dan vigor al cuerpo y alegría al espíritu.

¡No! ¡No! sabemos que nuestro sacrificio de hoy es la dicha de mañana

Ayuntamiento de Madrid

Notrotroí

ORGANO de la 53^a MIXTA
E/1948

Año I

Madrid, 1 de abril de 1938

Núm. 12

“Ante todo es preciso que cada uno se labre el concepto de la propia responsabilidad”, ha dicho nuestro ministro de Defensa Nacional, camarada Prieto

¡Todos unidos y vigilantes frente a los invasores de la Patria! ¡EL FASCISMO NO PASARA!

Como en todos los momentos graves por que hemos pasado a través de veinte meses de lucha cruenta y desigual, en los actuales, que pueden caracterizarse como los más duros y decisivos, el pueblo español ha sabido colocarse a la altura de las circunstancias. El fascismo no pasará. Lo gritamos a los cuatro vientos, para que se nos oiga en todo el mundo, tanto los que por saberlo no lo pusieron jamás en duda como aquellos que no tienen fe en la energía victoriosa de nuestro pueblo frente al fascismo y la barbarie totalitaria y piensan en claudicaciones vergonzosas o en pactos humillantes.

No pasará el fascismo. La ofensiva brutal de Hitler, Mussolini y su lacayo Franco ha sido un episodio de la lucha que ha levantado más aún la moral de victoria del Ejército popular y de todo el pueblo antifascista. El frente de Aragón está siendo escenario de gestas extraordinarias, donde el heroísmo ha culminado en esos camaradas que consintieron confundirse con la tierra, aplastados por los tanques invasores, antes que abandonar las posiciones cuya defensa les había confiado el Mando. El pueblo hermano de Cataluña, celoso de las libertades conquistadas con la República, se encrespa enfervorizado frente a los invasores y sus enemigos seculares—los bandidos de Cambó y los pistoleros de Martínez Anido—, emulando la gesta inmortal del pueblo de Madrid el 7 de noviembre. El fascismo no pasará. Los proletarios y hombres libres de la hermosa tierra catalana demostrarán a Hitler y Mussolini cómo sus inhumanos bombardeos no entibian la fe en la victoria, sino que la afirman. El pueblo catalán y el pueblo español están unidos fraternalmente en la lucha contra los ladrones de sus libertades.

No pasará el fascismo. Nuestra patria no será colonia alemana. Los ladrones de pueblos

retrocederán ante la fiera del león hispano. En estos momentos hemos conseguido forjar el arma de la victoria, que no puede ser otra que el Frente Popular Antifascista. Todo el



“Oficiales y Jefes del Ejército: Recordad que seguís las tradiciones de los héroes que en el pasado supieron destrozar a los invasores. Comisarios de guerra: Sois en el Ejército los intérpretes de la causa humana, puesto que defendéis vuestro pueblo. Continúad como hasta aquí vuestro brillante historial, abnegado y heroico. Soldados: Proseguid vuestra defensa heroica de la tierra de España. ¡Resistid! ¡Resistid! ¡Resistid! Vuestro Gobierno os dará medios para ello y para atacar después y destrozar al enemigo. Españoles: Seguridad en el triunfo. ¡Adelante! Viva la República! ¡Viva España!” (Negrín).

pueblo está en el Frente Popular, al colocarse bajo su bandera las Sindicales U. G. T. y C. N. T. y la F. A. I. Todo el pueblo español forma hoy un bloque monolítico e infranqueable, cuya base es el Ejército popular y cuya dirección es el Gobierno de la República. Al saludar la integridad del Frente Popular lo hacemos también a la Alianza Juvenil Antifascista, que marcha a la cabeza de todos los jóvenes militantes de España, dando ejemplo de madurez política y espíritu combativo.

Tenemos motivos para afirmar la victoria de nuestra causa, que es de libertad y de independencia. Es la confianza en nuestros grandes recursos económicos y humanos, en el heroísmo de nuestro Ejército popular, que contiene a los invasores en Aragón y Cataluña, que avanza en Guadalajara, que se refuerza con millares y millares de nuevos combatientes, entre los cuales destacan los jóvenes abnegados de las Divisiones de la Juventud.

Tenemos más fe que nunca en la victoria. Y para asegurarla, para hacerla pronto una realidad, hemos de intensificar nuestros esfuerzos, trabajando sin descanso en la fortificación de nuestras posiciones. La calma del frente de Madrid es sólo aparente. El enemigo prepara ataques que serán tanto más violentos cuanto mayor sea la resistencia con que tropiece. Vivamos prevenidos. Observemos todos los movimientos del enemigo, estudiemos sus intenciones. Y capacitémonos más. Redoblemos el trabajo político en todas las unidades; constituyamos grupos de tiradores expertos para abatir los aviones de vuelo rasante. Ampliemos el movimiento deportivo y la cultura física a todos los combatientes para crear las condiciones físicas de la resistencia y la acometividad.

¡El fascismo no pasará! ¡Tensa nuestra voluntad, firme el pulso de los soldados de la independencia de España! ¡Ni un paso atrás!

Por lejos que vaya la invasión, más irá nuestra reconquista!

Notrotroí haremos honor a la tradición de la independencia patria

3

TEMAS MILITARES

TOPOGRAFIA

Todo oficial no debe olvidar que todos los conocimientos que adquiriera de Topografía le son necesarios, pues han de servirle para adquirir golpe de vista, reflexión e iniciativa para lograr el sentido del terreno y en cualquier lugar poder orientarse y desplazarse sin temor al extravío.

La Topografía, como ciencia (la voz topografía procede del griego: *topos*, lugar pequeño, extensión; *grafía*, diseño, dibujo, representación gráfica) es, por lo tanto, la que expresa la representación gráfica de una pequeña extensión de terreno.

Antes de pasar a su estudio es preciso, para conocer su importancia, demostrar qué es una ciencia, ver el lugar que ocupa y sus relaciones con las demás ciencias, siendo necesaria una sucinta exposición que predisponga el ánimo para el exacto cometido de la Topografía positiva.

Pues *ciencia* es el conjunto de conocimientos ciertos, verdaderos y sistemáticos sobre un mismo objeto.

La certeza es la conciencia de la verdad, la conformidad entre el juicio y las cosas.

Como conciencia de la verdad, no admite grados ni términos medios; o se tiene o no. Sin embargo, la certeza se puede dividir en vulgar y científica; la primera es espontánea, repentina e ignora las objeciones; la científica es lenta, reflexionada, prueba las objeciones y las resuelve.

La Topografía posee la certeza científica basada en las medidas y en los cálculos numéricos; de muchos de ellos podemos estar ciertos y seguros, porque su propia luz o evidencia nos obliga de un modo irresistible a prestarles asentimiento; de otras poseemos la certeza por la demostración y de los más estamos ciertos y seguros por la observación propia o por la confianza racional que nos inspira la observación ajena.

La verdad existe siempre que la idea formada del objeto corresponde a lo que éste es. Luego el conocimiento topográfico es verdadero, ya que la idea formada del terreno por el plano ha de corresponder al terreno en sí.

El sistema implica la existencia de un todo compuesto de partes distintas ligadas entre sí o dependientes unas de otras y supone necesariamente estas tres condiciones: unidad, variedad y armonía; la falta de una de ellas anula el sistema y el conocimiento deja de ser científico.

A la Topografía no se le puede negar la unidad, ya que el objeto de ella es uno: la representación gráfica del terreno; la variedad la tiene, pues siendo diferentes los terrenos y múltiples las formas que presentan y sus detalles naturales o artificiales, requiere para cada caso, y según el tamaño o escala de representación, la extensión y la exactitud, varios, pero dentro de la unidad topográfica.

Por último, ha de haber armonía entre los distintos procedimientos y escala, pues si no, la situación relativa de los detalles entre sí varía según la diferente representación, lo que no es posible por ser su situación constante en el terreno.

En el próximo artículo hablaré de las escalas diferentes y de los signos convencionales en general.

SANCHO
211 Batallón.

Granadas de mano

Su funcionamiento y conservación

En los dieciocho meses que llevamos en contacto con estas mortíferas armas que, sin quererlo nosotros, nuestros enemigos nos han obligado a conocer, hemos aprendido mucho de ellas, por lo que yo quiero hacer unas pequeñas observaciones, que no por mucho repetirlas carecen de interés.

GRANADAS DE MECHA DEFENSIVAS. CILINDRICAS, 5.º REGIMIENTO, TONELETE, ANTI-TANQUE OFENSIVA, GRANADA CASTILLO.

Estas granadas están compuestas sus cargas con dinamita y pólvora negra, llevan en su interior el fulminante o cebo donde se aloja la mecha. Para hacerlas funcionar, se la colocará el tirador en una mano, y con la otra encenderá la mecha; no deberá arrojarla hasta que note calor en el dedo pulgar, que previamente hará de tenaza con la parte de la granada por donde entra al interior la mecha; en este momento la arrojará rápidamente. En esta operación no tardará más de ocho segundo desde el momento que la mecha es encendida.

La del 5.º Regimiento y la de tonelete podrán lanzarse a cincuenta metros como máximo estando el tirador de pie. Tienen un radio de acción de 80 a 85 metros.

La cilíndrica podrá lanzarse a 40 metros como máximo, y su radio de acción es de 90 a 100 metros.

La antitanque puede lanzarse de 25 a 30 metros como máximo y su radio de acción es reducido por carecer de metralla, pero sí hace una potente explosión por su inmensa carga.

La Castillo se lanza a 40 metros como máximo y su radio de acción es de 12 a 14 metros; es de las más inofensivas, sólo tiene el efecto moral que pueda causar su explosión.

GRANADA DE MANGO DE MADERA DEFENSIVA

Está compuesta su carga de sarrita; el fulminante o cebo de esta granada va alojado en el mango. Si se diese el caso de al mismo tiempo de arrojarla quedarse con el mango en la mano, no es peligroso, puesto que sólo haría explosión el cebo, quedando la granada completamente inofensiva donde hubiese caído; no obstante deberá arrojar el mango inmediatamente, porque aunque no es peligroso, es imprudente.

Para hacerla explotar, el tirador se la pondrá en una mano cogiendo el mango por su empuñadura, y después de quitar el tapón que lleva, sacará con cuidado la cuerda que lleva alojada, no meterá el dedo en el nudo que lleva, dará un tirón, ni suave ni brusco, y rápidamente la arrojará; esta operación no durará más de cinco segundos. Si se ha dado un tirón de la cuerda, la lanzará seguidamente sin reincidir en un nuevo tirón por ser muy peligroso. Podrá lanzarse a 40 metros como máximo y su radio de acción es de 90 a 95 metros.

GRANADA LAFFITE OFENSIVA

Su carga consta de gran cantidad de trilita en polvo, por lo que hace una gran explosión muy peligrosa para el enemigo si cae cerca, causando también efectos morales. El

cebo o fulminante lo lleva aparte, no debiéndose alojarlo en un orificio hasta que esté próximo su uso; en este momento el tirador la pondrá en una mano y con la otra dará un tirón del alambre, hasta quedarse con él en la mano y entonces la lanzará con violencia para que la cinta que lleva sujetando el seguro se vuelva por sí misma, haciéndola explotar. Podrá lanzarse hasta 35 metros como máximo y su radio de acción es de 12 a 15 metros.

GRANADAS DE PERCUSION DEFENSIVAS PIÑA Y OFENSIVAS LISAS

Su carga está compuesta de trilita amasada unas y otras de dinamita. Estas granadas, para su mayor conservación y evitar peligro, llevan aparte el cebo y la espoleta; cuando esté próximo su uso, se les quitará el tapón que llevan y



se colocará la espoleta que irá a rosca, cuidando de hacer antes con un lapicero o cosa análoga un orificio en la carga, para que el cebo entre sin dificultad, evitando con esto el peligro. Una vez hecho esto, para hacerla explotar bastará que el granadero se la coloque en una mano y con la otra dará un tirón de la anilla del seguro, teniéndola prensada con la mano hasta el momento de lanzarla. Se podrá lanzar a 40 metros como máximo. Su radio de acción es de 90 a 100 metros la defensiva y de 12 a 14 la ofensiva.

Con estas granadas deberá tenerse en cuenta esta observación: No se les quitará el seguro hasta el mismo momento de lanzarlas; en caso contrario, está expuesto el granadero

En este momento que el fascismo italo-germano piensa dar el golpe definitivo sobre nuestro invicto y querido Madrid es necesario que todos nos demos cuenta de la responsabilidad que contraemos al cometer una falta en el momento que el Alto Mando nos dé la orden de ataque al enemigo.

Hay muchos compañeros que no les agrada cuando estamos de descanso que nos enseñen la instrucción militar, y es que no se dan cuenta de que la instrucción es la preparación para que todos sepamos cuál es nuestro puesto.

Camaradas: es necesario que todo soldado sepa bien cuál es su cabo de escuadra y cuál es el compañero de izquierda y derecha y no perder nunca el contacto con ellos, procurando no rebasarse de los demás, como tampoco quedarse retrasado, pues eso sirve nada más

Necesidad de la instrucción

que para desmoralizar al resto de los compañeros.

Hay muchos compañeros que creen que cuando el Alto Mando da la orden de avance el cabo tiene que ir delante de ellos. Y no es así. El cabo va en un extremo, porque si no correría el peligro de ser visto por el enemigo. Por eso, procurando guardar todos la línea, solamente con que nos fijemos a derecha o izquierda sabremos enseguida la orden que haya dado. En caso de retirada, el

a que según la tiene preparada sin seguro, resulte herido o cosa parecida.

GRANADA ITALIANA OFENSIVA

Su carga es de trilita amasada. El tirador la pondrá en una mano y con la otra dará un tirón de la lona que lleva sujetando el seguro, hasta quedarse con ella en la mano, lanzándola con violencia; ya en el aire, perderá el seguro que lleva en su interior y a su caída hará explosión. Podrá lanzarse hasta 40 metros como máximo y su radio de acción es de 8 a 12 metros; su efecto es más moral que destructivo.

Para la mayor conservación y el poco deterioro de estas granadas, se encarece que estén alejadas lo más posible de la humedad, por ser su mayor enemigo y no sacarlas de los envases hasta el momento de servirse de ellas, particularmente las de mecha, porque con un pequeño roce que tengan se estropea la mecha y de esta forma queda inútil la granada.

Luis MUÑOZ
Municionamiento

Consideraciones sobre la ofensiva

La batalla persigue la destrucción moral y material del adversario; si es ofensiva, arrojándolo de sus posiciones, rompiendo sus líneas y persiguiéndolo para impedirle reorganizarse.

Así definen los Reglamentos la batalla ofensiva, entrando en esta definición las diferentes fases del combate ofensivo.

Los principales factores que intervienen en el combate ofensivo son: el fuego, el armamento y el factor moral.

El fuego desempeña en el combate un papel preponderante y se puede asegurar que la superioridad del fuego es la mejor protección contra los elementos de destrucción del enemigo.

En la ofensiva, no obstante, el fuego está íntimamente ligado al movimiento. Se dice que el ataque es el fuego que avanza. Para moverse, en efecto, hay que abrirse paso por medio del fuego ¿Cómo? Neutralizando el fuego del adversario, y esta neutralización se conseguirá, principalmente, por medio de la superioridad del fuego propio. Se conseguirá esta neutralización del fuego adverso por medio del propio, porque no es solamente el fuego nuestro medio de acción contra un enemigo que nos aguarda armado de todas las armas, sino que el movimiento viene a acrecentar extraordinariamente el valor de ese fuego nuestro, y, por último, están los corazones de los hombres, que avanzan detrás de ese fuego, dispuestos a arrancar al contrario el fruto de la victoria con la punta de sus bayonetas. Eso es el factor moral.

El fuego es, pues, un factor común que se presenta en la ofensiva y en la defensiva. Dos problemas de fuego, en suma, que en la defensiva se combinan, ante todo, con el obstáculo, con el terreno, y en la ofensiva, principalmente, con el movimiento.

Para el mando, pues, el problema se presenta, ante todo, como una lucha por el predominio del fuego para acallar el fuego del contrario, por su combinación con el movimiento, acrecentados sus efectos por el factor moral del combatiente, que avanza dispuesto a la lucha cuerpo a cuerpo, y por eso se debe condicionar y acentuar la importancia que tiene el factor fuego para el atacante y la necesidad de su predominio.

L. B.
212 Batallón.

“Cada hombre un gigante y cada catalán un hombre.”-Companyns

cabo comunicará al soldado que tiene que salir primeramente y dónde se tiene que colocar y cuando haya llegado al sitio designado por él, entonces sale el compañero de al lado, procurando todos estar a la misma altura. De lo contrario, si se queda uno atrasado o adelantado, nunca podrá saber los movimientos que le hayan señalado.

Habéis de tener en cuenta que todo movimiento hay que hacerlo todo lo más rápido posible, porque si no se corre el peligro de ser visto por el enemigo.

Creo, compañeros, no echaréis en olvido este pequeño consejo, por ser útil para todos en general.

¡Viva la República!
¡Viva el Ejército del pueblo!

M. GESTA GARCIA

No!troi no pactamos con el fascismo; aprendemos a derrotarlo

Ayuntamiento de Madrid

¡Contra esto lucha el Ejército Popular!

¡No más crímenes, no más barbarie, no más robos!



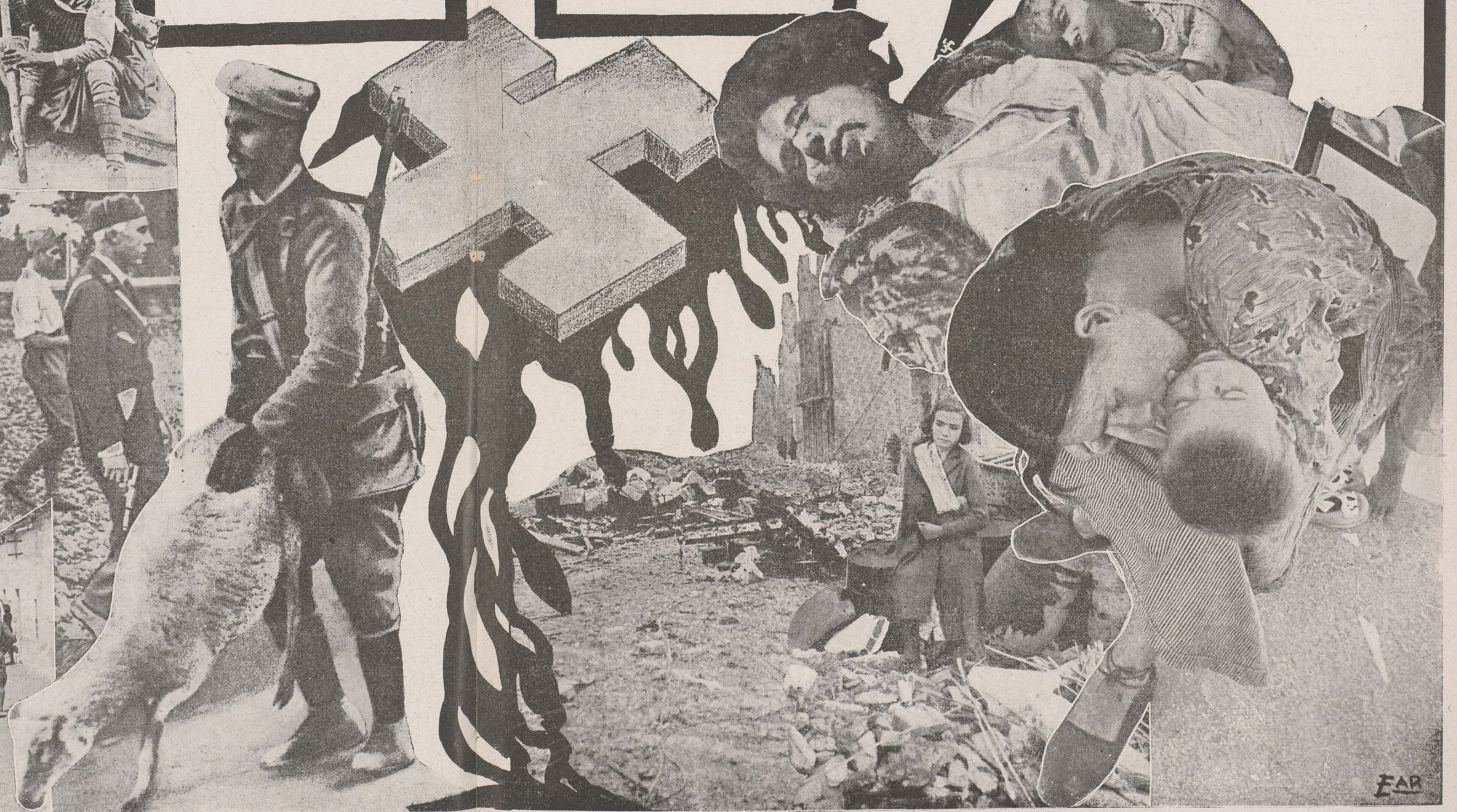
La bestia fascista se ha clavado en la carne de nuestro pueblo. Buitres mecánicos asolan barrios enteros de nuestras ciudades, convirtiendo los edificios en imponentes montones de escombros y carne inocente de nuestras mujeres, niños y ancianos. Franco, Hitler y Mussolini, siniestros jinetes del Apocalipsis, devastadores de pueblos y rufianes inhumanos, quieren someternos por el terror. Pero el hierro y el fuego no bastan a rebajar la moral magnífica del pueblo español, ni acallar las voces indignadas que surgen desde todos los rincones del suelo de la patria, acusando los crímenes perpetrados, los robos, las violaciones, los atropellos inicuos a la libertad y a la vida.

¡España será libre y feliz!

Ved nuestras mujeres asesinadas con los hijos de sus entrañas; las ruinas de los hogares del pueblo; los aventureros del Tercio imponiendo el terror a la entrada de nuestros pueblos laboriosos; ved la cadena humana de los camaradas rebeldes contra la traición, que van a ser inmolados mientras los africanos roban el ganado de nuestros campesinos y ocupan los mejores bancos en los paseos de las ciudades de Franco.

Moros, alemanes, italianos, aventureros presidiarios de todos los países roban nuestra hacienda, deshonran a nuestras mujeres, destruyen nuestra patria. ¡Odio implacable al fascismo invasor.

¡Sus hijos harán justicia!



¡Limpiemos a España de traidores e invasores!

¡Contra esto lucha el pueblo español!

Ayuntamiento de Madrid

Poetas nuestros

A los nuevos reclutas

¡Salud, nuevos combatientes que venís a nuestro lado a luchar junto a nosotros para destruir al fascio! No os importe la vida cuando sea necesario; pensad si el fascio triunfara qué será del proletario. Si volvéis la cara atrás veréis con desdén y asco (sobre todo el campesino) la vida que hemos llevado: calamidades, miserias, injusticias, maldiciones, mientras los malditos eran eso tiranos ladrones que mientras tú trabajabas por un jornal miserable ellos bien se divertían sin preocuparse de nadie. ¿Qué les importaba a ellos el que tú pasaras hambre y el que tus hijos crecieran como las fieras salvajes, sin un libro ni un maestro con que poder ilustrarse? Eso es lo que ellos querían: incultura y mucha hambre, para que no te impusieras y gritaras: ¡Miserable! ¿Qué crees, que acaso me pagas el sudor que yo derramo? Esto es lo que combatimos, el no pasar ya más hambre,

que no existan injusticias y abrir Universidades; que el obrero se emancipe y todo el mundo trabaje.



Camarada campesino que sabes mejor que nadie lo que es pasar privaciones, trabajos, miserias, hambre: De todo lo que has sufrido el fascismo es el culpable. ¡Adelante, camaradas; lancémonos al ataque, a destruir al fascismo y a no pasar ya más hambre!

Basilio BRAVO

Delegado Político de la 3.^a Compañía del 209 Batallón.

Corceles de muerte

Dime, ¿por qué, Primavera, es tan roja tu alborada y por qué tus alegrías, tus flores y tus fragancias hoy son seguras de muerte y ocasos negros que espantan?

Escucha, hermano: Porque los hombres son alimañas que en vez de ayudar al débil, y respetarle su casa, su libertad y su vida, le odian y le maltratan, gozan viéndole sufrir y de rencores su alma van llenándola, al compás que poderosos cabalgan en corceles de ilusión (caben alforjas de plata) con riquezas y placeres y risueñas esperanzas.

¡Ya ves, hermano, por qué tan roja es mi alborada!

Si algún día los corceles que el mundo con sus pisadas hacen temblar fanfarrones lleva diferente carga, entonces será la vida más feliz y más humana.

M. NUÑEZ
212 Bón.

Firmes en nuestros puestos

Soldados del glorioso Ejército popular: ¡Firmes en nuestros puestos! El fascismo se apresta a dar el golpe definitivo en nuestro heroico e invencible Madrid; para eso todos nosotros debemos estar alerta en nuestros puestos, como un solo hombre, y para eso es preciso que acatemos las órdenes a rajatabla de nuestros superiores, para eso tenemos que tener lo esencial que tienen todos los ejércitos del mundo, disciplina férrea y moral combativa, y obedecer donde nos designen nuestros jefes sin una duda, sin una queja ni un momento de vacilación, y si es preciso se muere sin ceder un solo palmo de terreno al invasor. Esto es un deber que tenemos contraído con la República, con nuestro pueblo, y debemos de cumplirlo. Pensemos, camaradas, que en Madrid hay hermanos nuestros, hijos y padres y que la vida de ellos depende de nosotros.

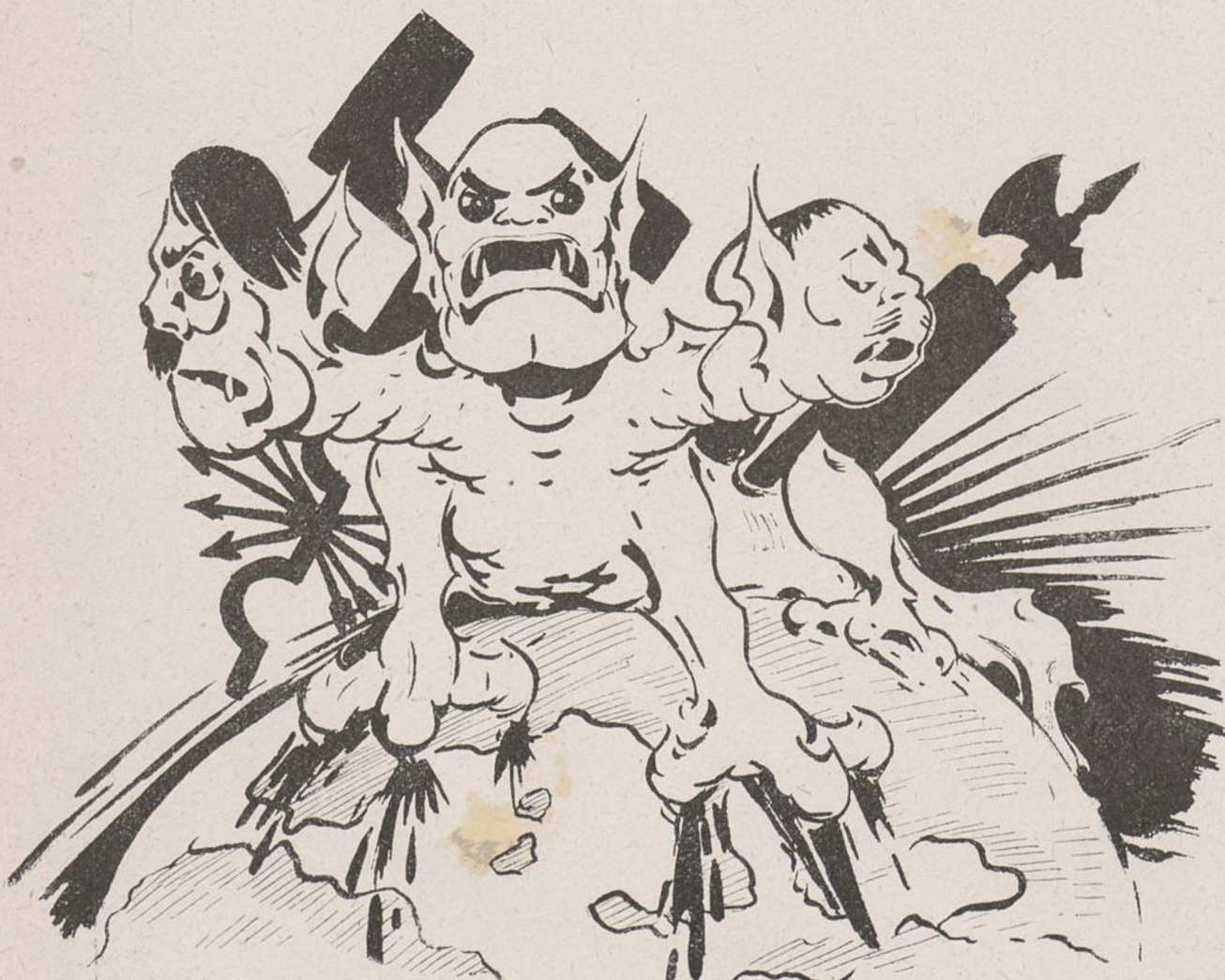
Pensemos en España invadida, manchada por la bota del fascismo, que espera verse libre de la tiranía y de la opresión extranjera. Nuestros hermanos de clase que están al otro lado de las trincheras están deseando que los libremos de esa canalla invasora.

Por esto, camaradas, firmes en nuestros puestos, disciplina férrea en el combate, y antes morir que ceder un palmo de terreno al invasor.

Soldados del Ejército popular: a luchar y a vencer por una España libre donde exista la Justicia, la Razón y la Cultura.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!
¡Viva nuestro Ejército!

Mariano CARRAVEDO
209 Bón. Cía. Amt.



El pueblo español será el Hércules que matará a esta hidra moderna. (Dibujo de G. G. G.)

Nosotros somos la avanzada de la Civilización

Ayuntamiento de Madrid

Dos Divisiones de la Juventud

El fascismo italoalemán comenzó su ofensiva de una manera brutal e insospechada. Nuestros camaradas de Aragón se vieron sorprendidos por verdaderas masas de material destructivo, sin que pudieran rehacerse dentro de las mismas líneas, hacia las cuales se abalanzaba el torrente de fuego y metralla. Hubieron de replegarse. Pero fué un repliegue heroico, sin dejar de hacer cara al enemigo, causándole daños tremendos en el material y en los soldados mercenarios que Franco, Hitler y Musolini emplean de carne de cañón.

En aquellos momentos de indefinible emoción vibró el pueblo con todas sus fibras, tensa la voluntad de vencer a pesar de todo, predispuestos a todos los heroísmos que exija la independencia de la Patria y las conquistas del pueblo laborioso. En aquellos momentos y en estos, porque hoy nuestro pueblo es un molde al rojo vivo en el que se plasman todos los heroísmos, todas las abnegaciones, toda la inmensa energía creadora de la España antifascista.

Y a la cabeza de este vértigo de trabajo, de lucha y de victoria, ha vuelto a colocarse, como lo hiciera en los momentos críticos por que hemos pasado a lo largo de veinte meses de epopeya, la Juventud. Han sido los jóvenes antifascistas, bajo el estandarte glorioso de las Juventudes Socialistas Unificadas, los que, interpretando inteligentemente los deseos y las necesidades del pueblo y su Ejército, y situándose fervorosamente al lado del Gobierno del Frente Popular, se han movilizado de un punto a otro para conseguir en el térmi-



no de escasos días poner en pie de guerra DOS DIVISIONES para nuestro Ejército popular.

¡Dos Divisiones de héroes! Porque son muchos los jóvenes, los muchachos del pueblo que pugnaban por tener en sus manos un fusil para combatir al fascismo. Porque son centenares, millares los jóvenes no comprendidos en la edad militar que quieren ser útiles a la Patria y a la causa

de la revolución desde las primeras líneas del combate, desde los puestos de más peligro. Es la juventud de España, la auténtica juventud, que reclama un puesto de honor en el sacrificio para mañana tener derecho a reclamarlo en el bienestar y la felicidad de todo el pueblo.

¡Adelante nuestra Juventud por el camino del sacrificio y de la victoria!

El descanso del Batallón 212

Por circunstancias de todos conocidas, que tienen su causa en los momentos especiales de la guerra por que atravesamos, no ha podido ser el descanso de nuestro Batallón tan alegre y divertido como en otras ocasiones. Sin embargo, se celebró un baile en el Salón Leganitos, muy animado y en el que se dió rienda suelta al buen humor y alegría del Batallón.

Se celebraron dos funciones de cine, en una de las cuales pudimos admirar la formidable producción soviética "La juventud de Máximo", cinta que gustó mucho por lo bien que refleja la lucha de los trabajadores rusos por derrocar al capitalismo en los años anteriores a la grandiosa revolución, que los ha liberado totalmente, siendo hoy el pueblo más feliz y avanzado del mundo; y en la otra, varios reportajes de actualidad y una película de Charlot, que tuvo buen éxito.

En estos festivales dirigieron la palabra al Batallón varios camaradas, así como el Jefe y el Comisario del mismo, y el Comisario de la Brigada y el de la División, con cuyas charlas y consejos llevaron al ánimo de todos la mayor seguridad en nuestro triunfo, pues es

indudable que la compenetración de jefes y soldados por medio del esclarecimiento constante de los problemas de la lucha hace más firme la seguridad de vencer y más gustosa la realización de todos los sacrificios.

Muy interesantes y provechosas han sido las visitas a varias fábricas de guerra, durante las cuales pudimos apreciar con íntima satisfacción el ahinco y entusiasmo con que nuestros camaradas de la retaguardia trabajan en la fabricación de aquello que a nosotros nos es indispensable para la lucha, y la simpatía y compañerismo de estos obreros con los soldados del Ejército popular.

A pesar de haber tenido que suspender otros actos y festivales, el descanso del Batallón ha transcurrido con el mayor entusiasmo y alegría, y nos hemos vuelto a la trinchera con el ánimo bien dispuesto a defender nuestra tierra a despecho de todas las bravuconadas y fanfarronerías de los fascistas que tenemos enfrente, para los que es todo nuestro odio y enérgica voluntad de aplastarlos.

M. SACO

Ayudante del Comisario

¿Te acuerdas, campesino, cuando la Guardia civil te amenazaba o llegaba a maltratarte? ¿Te has olvidado del cacique de tu pueblo, del usurero, del señorito chulo, del amo de la tierra que tú trabajabas para él?

¿Te acuerdas, obrero, de los días sin trabajo y sin pan, de las manifestaciones disueltas a tiros, de las huelgas por un real más de jornal, de la opulencia insultante con que vivía tu patrono?

ENTONCES PENSABAMOS: ¡QUIEN TUVIERA ARMAS PARA ACABAR CON TODO ESTO!

¡Pues ya tenemos las armas! Y en frente de nosotros, los mismos enemigos de antes. Contra ellos es la lucha, y antes que volver a la esclavitud, antes que dejarnos matar, es necesario que matemos nosotros, es necesario vencer, para salvar a nuestro pueblo de los tiranos, al mismo tiempo que defendemos la integridad de nuestra Patria, invadida por los extranjeros.

¡Nosotros! lucharemos contra los derrotistas, los miedosos, los saboteadores

Ayuntamiento de Madrid

AL HABLA CON LOS JEFES DE NUESTROS BATALLONES

EL 210



EL COMANDANTE

Comandante de este Batallón era el inolvidable camarada Garza, caído recientemente en el cumplimiento de su deber. Hoy ocupa su puesto otro héroe, otro pundonoroso luchador antifascista.

El capitán Víctor Sauca es el Comandante accidental del 210. Y he aquí sus respuestas a las preguntas que le hemos dirigido:

—¿Cuál es en la actualidad el estado de las fuerzas a sus órdenes en cuanto a moral y disciplina?

—La moral es magnífica; en cuanto a disciplina está bien, pero puede superarse.

—¿Ejecuta el Batallón los trabajos de fortificación necesarios?

—Los necesarios, no; pues creo necesario más de los que hace. Ejecuta los más que puede, con arreglo a sus energías.

—¿Cree que nuestro Ejército debe aumentar su capacidad política.

Siguiendo la serie de entrevistas comenzada por nuestro periódico traemos en este número a los jefes del Batallón 210. Pocas palabras sobre este Batallón, cuyo brillante historial se remonta a los comienzos de la criminal insurrección fascista que hoy vemos convertida en horrenda guerra de invasión extranjera y en la que nuestro querido Ejército popular pelea heroicamente por la independencia de la Patria y por el mantenimiento de la justicia democrática. El 210, como todos nuestros Batallones, es cantera de hombres abnegados, de valiosos hijos del pueblo elevados al rango de soldados del Ejército popular.

—Lo creo imprescindible; pero de una forma ordenada, constante y concreta, y a base de algo positivo. Quiero decir que cuanto mejor comprenda el combatiente la verdad clara y honrada de nuestra doctrina política, cuanto mejor sepa y comprenda la verdad de la farsa fascista y sepa discernir una forma de organización social de otra, tanto mejor defenderá lo que le interesa y lo que es humano.

Cuando comprenda que el capitalismo en su decadencia ha tenido necesidad de inventar el fascismo "sindicalista" para crear el confusiónismo entre los trabajadores de verdad, **entre los que trabajan y producen**. Porque también los burgueses trabajan... en comilonas, orgías y sacrificios a estilo Lerroux.

En fin, con una comprensión clara de las dos doctrinas, si así se puede llamar al fascismo, dotaremos a nuestro Ejército de la energía suficiente para acelerar nuestro triunfo.

Somos los más y los mejores, y ni con armamento alemán, ni con soldaditos italianos, conseguirán evitar lo inevitable: "El hundimiento del capital como medio de explotación".



EL COMISARIO

El camarada Ernesto Escalante era obrero metalúrgico. Se incorporó a la lucha a la primera llamada, en aquel julio del 36 henchido de clamores de victoria que hoy vuelve a repetirse en respuesta a la osadía brutal del fascismo invasor. Fué Comisario en el Ejército del Sur y hoy lo es del Batallón 210.

—¿Cuál es la situación del Batallón en orden a capacitación cultural y política?

—El Batallón progresa de día en día en capacitación cultural, teniendo la seguridad de que en poco tiempo será uno de los Batallones que no tendrá ni un solo analfabeto.

—¿Y de técnica militar?

—Tenemos clases diarias de soldados aspirantes a Cabos, clases de Sargentos, de Oficiales y de Comisarios, en las que se consiguen evidentes resultados prácticos.

—¿Cuáles son las tareas más urgentes que han de realizar los Comisarios?

—Las tareas que tenemos que realizar los Comisarios en los momentos actuales, a mi juicio, son las siguientes: un trabajo político intenso que haga ver a nuestros soldados la necesidad de fortificar nuestras líneas y hacer refugios para que cuando el enemigo nos ataque con artillería y aviación, vean compensado su trabajo con el fracaso del fascismo, que ante nuestra fortificación se estrellarán en sus esfuerzos por conseguir Madrid, que es su presa más codiciada. Tenemos que procurar por todos los medios a nuestro alcance que no quede un solo combatiente que desconozca el manejo de toda clase de armas automáticas, para que en caso de quedar un fusil o máquina sin tirador, el primer soldado que esté cerca de dicha arma sea el que la maneje a la perfección, pues en la guerra una máquina automática es mucho más eficaz que una compañía completa de fusileros. Otra de las tareas a realizar, son las visitas de comisiones de frente a los talleres de retaguardia, pues creo tenemos que ligarnos mucho más a estos camaradas que desde sus puestos de trabajo están haciendo causa común con nosotros para el total aplastamiento del fascismo.

—¿Qué condiciones políticas estimas necesarias para acelerar la victoria?

—Las condiciones políticas, a mi juicio, después de la unión de las dos grandes sindicales U. G. T.-C. N. T., es acatar todas las órdenes de nuestro Gobierno de Frente Popular para aplastar totalmente al fascismo.

Y por último, lo que creo más necesario y eficaz para acelerar la victoria, después de la unión de las sindicales, es la unión de los partidos políticos para terminar con las diferencias políticas que tanto daño hacen a nuestra causa. Tenemos que conseguir el Partido Único del Proletariado.

Vista

INTERNACIONAL



El sangriento Hitler, que ya se ha llevado a su Banco todo el oro de Austria, se propone repetir el golpe en Checoslovaquia y quizá también en Polonia y otros Estados europeos. Lo cual carece de importancia para mister Chamberlain, que a toda costa quiere ponerse a bien con el fascismo, por medio del rufián de Mussolini, para proteger inconfesables intereses que la diplomacia oficial británica disimula con eufemismos como el de "salvaguardar la paz".

Mientras tanto, los dos carniceros de la humanidad han convertido el territorio invadido de nuestra patria en base de bien meditadas operaciones sobre Francia y la misma Inglaterra, cuyas democracias tienen vinculada su existencia a la del pueblo español antifascista.

Bien claro lo ha visto el pueblo de ambos países, que se ha propuesto impedir las maquinaciones de sus dirigentes claudicantes, exigiendo el cese de la canallasca "no intervención" que se aplica exclusivamente al Gobierno de la República española. Obreros portuarios de Inglaterra se niegan a cargar o descargar los buques procedentes de la zona facciosa, y un oleaje de manifestaciones, mítines y protestas recorre las calles de las principales ciudades del mundo, exigiendo justicia para el pueblo español.

Un horrorosa hecatombe mundial parece inminente. Si así ocurre, estamos seguros de que se salvará la democracia con la paz definitiva. Pensamos, al afirmarlo, en ese pueblo magnánimo y extraordinario que es la U. R. S. S. La más consecuente política de paz y la más firme garantía del triunfo de la democracia la ofrece hoy el pueblo soviético. La U. R. S. S. ha propuesto la celebración de una reunión de todos los países democráticos para oponerse al peligro de una conflagración provocada por el fascismo. Naturalmente, Chamberlain la ha rechazado. Pero ya caerá este filofascista de su pedestal resbaladizo. Le empujarán los trabajadores y todos los hombres libres amantes del progreso.

Nada mejor para lograr esto que la unidad de todos los Estados democráticos y liberales, y sobre todo, la unidad del movimiento obrero internacional. Un paso trascendental hacia el logro de esta unidad será el ingreso de los Sindicatos soviéticos en la F. S. I. y la acción conjunta de las Internacionales para frenar en seco la carrera pavorosa del fascismo.

Noirot estamos librando al mundo de la esclavitud y la muerte

10

Ayuntamiento de Madrid



Cultura

Los que aprenden a leer

Cada vez que en las escuelas instaladas al pie de nuestros parapetos aprende a leer un combatiente que vino a nuestro Ejército virgen de toda cultura e instrucción, tenemos la sensación de que hemos recuperado a un herido grave o de que hemos aumentado los efectivos de la Unidad.

Y es que un soldado que sabe leer, que por sí mismo puede enterarse de las cosas y pensar sobre las cosas con conocimiento de causa, vale infinitamente más que aquel que necesita del compañero para comunicarse con su familia o para enterarse del mundo que le rodea. Precisamente nuestro Ejército popular lucha por unos objetivos tan distintos a los que mueven a los enemigos, que mientras éstos necesitan para hacer la guerra soldados ignorantes y embrutecidos, nosotros tenemos más posibilidades de vencer cuanto más inteligentes y cultos sean nuestros soldados.

Por eso, no olviden nuestros Militarios de la Cultura—continuadores de la magnífica obra de educación que iniciaron nuestros primeros Comisarios—que cada combatiente que salga de su escuela sabiendo leer es un fusil que disparará mejor y una inteligencia que gana la revolución.

A continuación damos los nombres

EL LIBRO

El libro es la exaltación de nuestros impulsos intelectuales; en sus páginas se plasman las impresiones del espíritu, las inquietudes, los anhelos, el turbión de nuestras pasiones, pasadas por el tamiz del sentimiento estético y del sentido ético del hombre.

Todos los libros son útiles al entendimiento por cuanto dilatan nuestra perspectiva interior, afinan la sensibilidad y suministran los elementos primarios para la formación de nuestro carácter. Sin embargo, no todos son buenos ni merecen nuestro elogio. Hay libros que envenenan el alma y libros que la purifican; hay libros que nos inclinan al amor y libros que nos arrastran al odio. Los hay que nos elevan al plano de lo sublime y otros que nos descienden a simas de podredumbre. Unos son obra de espíritus sanos, abnegados; otros son engendros de espíritus retorcidos, de almas secas, de hombres nefandos. Unos hablan a nuestra conciencia, a lo que hay en nosotros que nos distingue del resto de la creación y nos conducen por sendas de perfección y progreso; otros pretenden cercenar las alas de nuestra esperanza y enroscarnos al tronco reseco, muerto, del antiprogreso.

En los libros, como en nuestra lucha, hay fascismo y democracia, libertad y opresión, alas y argollas. De ahí que no le falte veracidad al adagio "Dime qué lees y te diré cómo piensas".

Aprendamos a seleccionar nuestras lecturas y orientemos a los más descañados en la elección de las suyas. El libro es un arma de dos filos, que hay que saber manejar. Nosotros debemos esgrimirla por el filo revolucionario para cercenar de raíz la maleza espiritual que nos han ido legando muchas generaciones de ignorancia y opresión.

MEJIA

de los camaradas del Batallón 209 que han dejado de ser analfabetos:

1.^a Compañía: Francisco Rivas Durán y Benjamín Dávila Romero. 2.^a Compañía: Manuel Caballero Pozo. 3.^a Compañía: Pedro Calderón, Ricar-

do Casado Leal, Francisco Pizarroso Aguililla, Ricardo García Santamán y Victoriano Escolar Rómeral. 4.^a Compañía: Antolín López García, Felipe Martín de la Rosa, Eleuterio Congosto Garrido y Mateo Sánchez Expín.

Es imprescindible la disciplina

Para luchar con ahínco, con ardor, con entusiasmo, hace falta que nosotros mismos nos imponamos, sin esperar a que nuestros jefes nos la impongan, una disciplina de hierro; con esa disciplina férrea, impuesta por nosotros mismos, nuestro triunfo sobre los invasores es seguro. Que alguno caeremos en la lucha ¿qué duda cabe?

Pero si por el temor a sucumbir en la lucha fuéramos a dejar a los invasores que hollasen nuestra patria y cometiesen toda clase de atropellos, mereceríamos no ser españoles, ni hijos de nuestros antepasados que lucharon por la independencia cuando Bonaparte quiso adueñarse de España, ni podríamos decir siquiera que queríamos a nuestros hijos, pues de quererlos, debemos luchar por su porvenir, por una España libre y democrática.

Sin la obediencia a los mandos, no puede obtenerse una victoria definitiva. Con buenos mandos, como los tiene ya el Ejército popular y una obediencia ciega a esos mandos por parte de los componentes de nuestro potente Ejército, el triunfo es seguro en plazo no lejano. Vale más honra sin vida que vida sin honra. Para vivir esclavizado de una nación extranjera, vale más, mucho más, sucumbir en la lucha.

Como digo, con una fe ciega en nuestros jefes, puede conseguirse una victoria rotunda, el triunfo definitivo; siendo desobedientes e indisciplinados, el mal será para nosotros mismos.

Santiago ESPINOSA RUESGAS
Intendencia

El Ejército antiguo y el moderno

El Ejército antiguo estaba dirigido y dominado, en gran parte, por un puñado de hombres de la llamada aristocracia, los cuales no sabían otra cosa que pasarse la vida en jergas, sin acordarse de los hombres que tenían bajo sus órdenes; a estos hombres, trabajadores en su casi totalidad, esos oficiales aristócratas los consideraban como si fueran sus esclavos, dándoles a cada uno veinticinco céntimos diarios para cubrir las necesidades de su vida juvenil.

El Ejército moderno, Ejército del pueblo, debe ser todo lo contrario; nadie debe aprovecharse de las circunstancias de la guerra, todos los soldados, nacidos del y para el pueblo, debemos ir sin ninguna vacilación adonde las circunstancias lo exijan, lo mismo la

oficialidad que los soldados; siempre debemos ir todos con la vista adelante, siempre de cara al traidor a su patria, sin abandonar nadie su puesto y aprovechando todas las coyunturas que se presenten para destruir lo antes posible al fascismo. Yo, que fui enrolado voluntariamente en los primeros meses de la sublevación, vi cómo se formaban las milicias, saliendo todos los mandos del corazón de los antifascistas que las constituían, con muy buena voluntad y compañerismo, pero nos faltaban las armas y la táctica militar. Ahora ya tenemos un Ejército muy bien dotado y muy disciplinado; ahora debemos cada uno cumplir con nuestra obligación, y aquel que ignore algo de lo que necesite se lo debe enseñar el que lo sepa sin distinción de categorías. Este Ejército moderno se ha ido formando gracias a la disciplina que nos hemos impuesto nosotros mismos. Sea quien fuere el indisciplinado, debe ser sancionado con arreglo al código militar del pueblo. La disciplina ha sido siempre base fundamental de la cultura. Toda persona culta tiene la ineludible obligación de saber respetar a sus superiores; la disciplina es la cuna del Ejército del pueblo, que dista tanto del Ejército antiguo como la libertad de la esclavitud.

Blas ROBISCO
Intendencia

¡Nosotros! exigimos disciplina y responsabilidad en el cumplimiento del deber

¡Fortificación! ¡Fortificación!

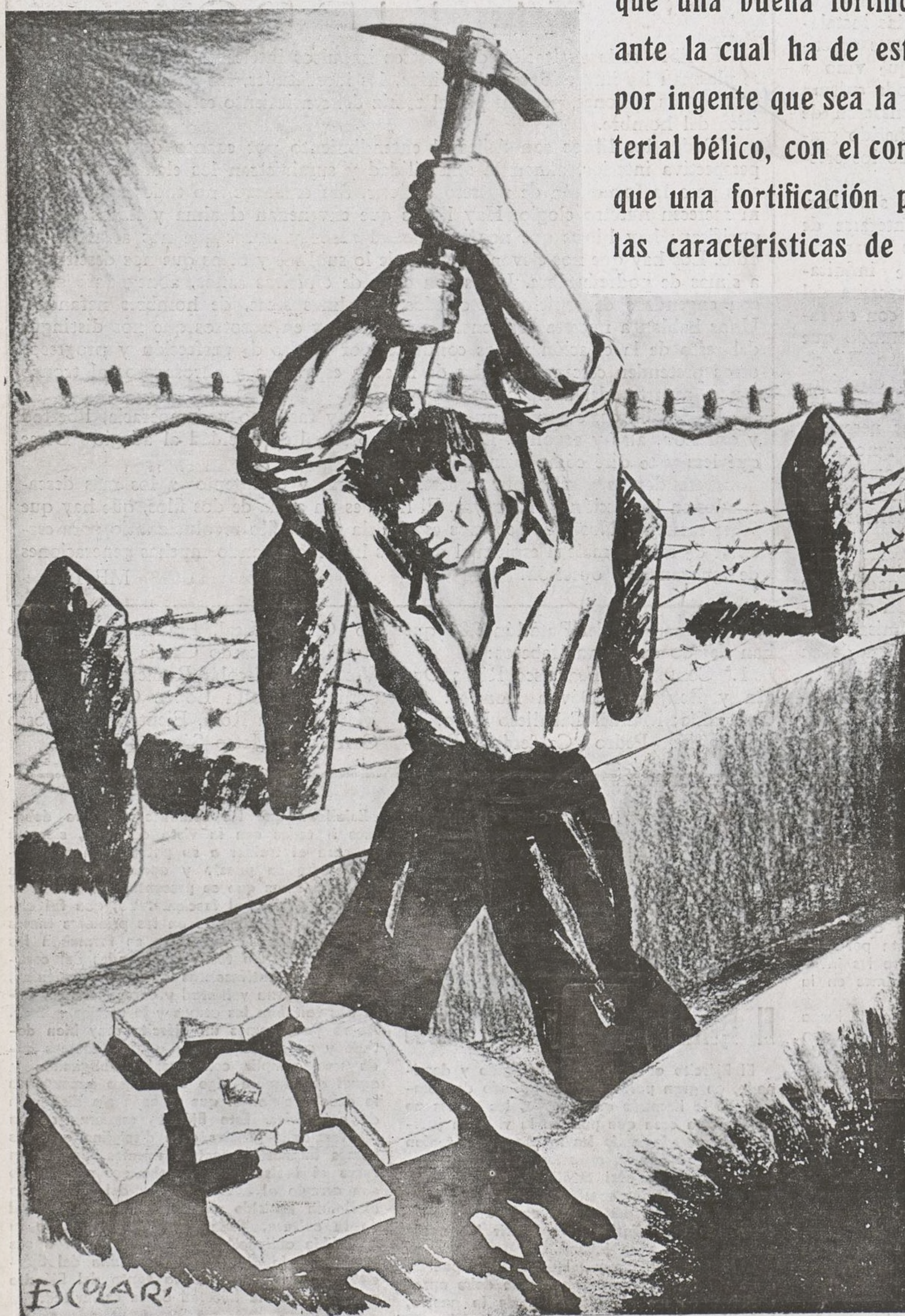
Debe ser una idea obsesionante, una idea fija clavada en el cerebro de todos los mandos, de todos los comisarios, de todos los soldados de nuestra Brigada. Fortificar sin descanso, sin tregua, con entusiasmo, con la perseverancia y el fervor que debe infundirnos el saber

que una buena fortificación es la barrera ante la cual ha de estrellarse el fascismo por ingente que sea la avalancha de su material bélico, con el convencimiento justo de que una fortificación perfecta, adecuada a las características de la lucha en nuestro

sector, es la garantía incuestionable de que el fascismo invasor no pasará, y no sólo no pasará, sino que pasaremos, porque cuando las fortificaciones son invulnerables se puede resistir, y cuando se puede resistir es cuando se dan las condiciones indispensables y magníficas de derrotar al enemigo por fuerte que éste sea.

¡FORTIFICAR!

¡FORTIFICAR!



¡Es la consigna de la victoria!

Ayuntamiento de Madrid